

Trabajos de Lengua y Literatura

Alumno: Moral Matías

Curso: 6° A

Docente: Marisa Crim

Materia: Lengua y Literatura

Texto Argumentativo

A mí me parecieron interesantes las dos obras porque, aunque son muy distintas en la forma en que están escritas, las dos muestran lo duro y violento que fue el gobierno de Rosas. *El matadero* me impactó bastante por lo directo y crudo que es. La manera en que describe la violencia y el fanatismo político es fuerte y hasta un poco chocante, pero creo que justamente esa es la idea: dejar en claro lo brutal que era esa época. En cambio, *Un amor en la plaza* me gustó porque, aunque tamb...

Entre las dos obras encuentro varias coincidencias, sobre todo en la crítica hacia Rosas y su forma de gobernar. Las dos dejan claro que el poder estaba basado en el miedo y en la violencia, y que eso marcaba todas las relaciones sociales. La diferencia está en el estilo: mientras que Echeverría usa un tono serio y violento para denunciar lo que pasaba, Rosenzvaig lo hace desde la exageración y el absurdo, mostrando lo mismo pero de una manera más graciosa. Me parece interesante cómo dos escritores tan d...

Lo que más me llamó la atención es cómo en ambas obras el gobierno de Rosas aparece como una presencia que invade todo, desde lo más público hasta lo más íntimo. En *El matadero*, eso se refleja en la violencia política directa, en los carniceros que parecen ejecutores del régimen. En *Un amor en la plaza*, en cambio, se ve cómo la política se mezcla con algo tan simple como una relación amorosa, y eso muestra que no había espacio donde el poder no interfiriera.

En conclusión, me parece que las dos obras son valiosas porque ayudan a entender lo que se vivía en ese tiempo, cada una a su manera. Una me gustó porque me hizo sentir lo cruel que era esa realidad y la otra porque me hizo reflexionar desde el humor. Creo que juntas muestran muy bien cómo la literatura puede ser una herramienta para criticar y resistir a los gobiernos autoritarios, y también sirven para pensar cómo esos problemas se repiten en distintos momentos de la historia.

Producción Literaria

Jamás pensé que mi destino acabaría así, rodeado por tantas voces que gritan con odio, como si mi sola presencia fuera una ofensa. Camino entre el barro y la sangre del matadero y siento cómo mis pasos se hunden, pesados, en un suelo que parece querer tragarme. Los ojos de esos hombres me atraviesan como cuchillos; no ven en mí a un ser humano, sino a un enemigo, un “unitario” que merece ser castigado.

Me arde la garganta de tanto contener palabras que nunca podré pronunciar. ¿De qué sirve explicarme, si ya decidieron mi culpa? Cada risa y cada insulto que me lanzan me recuerdan que aquí la justicia no existe, solo la fuerza y el fanatismo. Me tiemblan las manos, no por cobardía, sino por la impotencia de saber que nada detendrá su violencia.

El olor a sangre se mezcla con el de la carne en descomposición. A mi alrededor, todo habla de muerte. Pienso en mi familia, en los ideales por los que he vivido, y me pregunto si algún día alguien recordará que aquí hubo un joven que no se doblegó. Miro al cielo un instante, buscando consuelo, pero solo encuentro nubes negras que parecen burlarse de mí.

Sé que lo que me espera es la humillación y quizás la muerte. Aun así, no bajo la cabeza. Si algo me queda, es la dignidad de enfrentar a mis verdugos con la certeza de que ellos son esclavos del miedo, mientras yo muero libre en mis pensamientos.